

FERRO  
CARRILES.

De Palma a Manacor  
3 1/2 (mixto) — 8 10 m. y 1/2 t.  
De Palma a La Piedad  
3 1/2 (mixto) — 8 10 m. y 1/2 t. y 1/2 t. (mixto) t.  
De Manacor a Palma y La Piedad  
3 1/2 (mixto) — 8 m. y 1/2 t.  
De La Puebla a Palma  
4 (mixto) — 8 25 m. y 3 1/2 t.  
De La Puebla a Manacor  
4 (mixto) — 8 25 m. y 3 1/2 t. tarde.  
Los días de mercado en Inca.  
De Inca a Palma 2 t.

VAPORES  
CORREOS.

Sevilla. — Dom. 8 m. Ibiza y Alicante. — Lunes 4 t. Mahón. — Martes 5 t. Barcelona. — Mier. 2 25 t. Mahón por Alcedia. — Juev. 3 t. Valencia. — Sáb. 2 25 t. Barcelona por Alcedia.  
Barcel. — Lunes 7 m. Valencia. — 9 m. Mahón por Alcedia. — Mier. 3 t. Ibiza y Alicante. — Jueves 9 m. Mahón. — 10 m. Barcelona por Alcedia. — Sábado 7 m. Barcelona.

# LA OPINION.

PUNTOS DE SUSCRICION.  
En la Administracion,  
Y EN LA IMPRENTA DE B. ROTGER,  
Palacio, 2 y 4.

Redaccion y Administracion: Plaza de Santa Eulalia, 1 principal.  
Despacho, de 8 a 11 de la mañana.

PRECIO DE SUSCRICION.  
1.25 PESETA AL MES.

## LA DISCUSION DEL TRATADO.

Una botella de vino y unas piezas de algodon.

Entre los argumentos peregrinos de los dos diputados proteccionistas, que hasta ahora han combatido en el Congreso el tratado de comercio con Francia, hay uno encaminado á demostrar que nuestros vinos tienen poca importancia en los mercados extranjeros, que es otra de las afirmaciones que, contra los datos oficiales españoles y de otras naciones, se han permitido los adversarios del tratado. Contaba el diputado proteccionista señor Romero en la sesion del martes que á una de las recientes Exposiciones envió un distinguido agricultor una botella de vino con el precio en la etiqueta, y que habiendo un norte-americano que visitaba la Exposicion pedido mil arrobas de aquel vino, que «le había agradado» el cosechero contestó que solo tenía cinco ó seis arrobas que guardaba como recuerdo de su abuelo.

El cuento empieza por ser un plagio, porque eso se ha contado mucho tiempo há de una arropa de cáñamo que un agricultor español había enviado á la Exposicion universal de 1851 en Londres. Pero además, el diputado proteccionista no ha reparado en que con su cuento demostraba que ignora como se verifican ya los trabajos en las exposiciones.

En primer lugar, salta á la vista lo absurdo de que un cosechero que «guardaba como oro en paño» aquellas cinco arrobas de vino, de las que sólo enviaba una botella á la Exposicion, dejase que los visitantes fuesen probando el vino, con lo cual á pocas pruebas se habria acabado la botella. En segundo lugar, el jurado para examinar las muestras no toma de los expuestos en los escaparates, sino de las que se han colocado ya desde luego aparte para los trabajos de exámen

y calificacion; tercer lugar, los trabajos del jurado para ese, como para los demás productos se hacen teniendo en cuenta la calidad, el precio, y la potencia de produccion industrial ó agricola. Asi se ha hecho en la Exposicion universal de Paris, en la que nuestra seccion vinícola, llamó tanto la atencion del público y del jurado.

Pero ya que el diputado proteccionista traia á la discusion las Exposiciones, con su cuento bastanté mal arreglado, que los proteccionistas, con tal de decir algo, no se paran en barras, citaremos un caso auténtico, ocurrido en la misma Exposicion universal de 1878, con los «tejidos de algodon de Cataluña».

El caso nos ha sido referido por uno de los jurados y en Madrid se halla hoy precisamente, persona bien conocida en Cataluña, y que presencié el caso y aun tomó parte en él.

Hallábase reunido el Jurado, tratábase de la calificacion y recompensas de los tejidos de algodon y defendia el individuo español del Jurado los tejidos de algodon blancos de Cataluña haciendo notar el buen apresto de las piezas, y empleando los mejores argumentos posibles. El presidente, despues de observar que el apresto no es mas que uno de los elementos de apreciacion y no el principal, invitó al Jurado español á que eligiese dos piezas las mejores que hallase en la seccion española, y que irian á compararse, piezas con piezas y facturas con facturas, no á la seccion de Inglaterra, ni aun á la de los Estados-Unidos, sino á la seccion de Rusia.

Y en efecto se trasladó todo el Jurado á la seccion de Rusia y allí, despues de comparar las piezas de tejido de algodon catalan con las de fabricacion rusa, preguntó el presidente al jurado español, si las rusas eran tan buenas, «por lo menos» como las catalanas. Contestó afirmativamente el jurado español despues

de atento exámen, y entónces el presidente repuso: «Pues de estos tejidos rusos puede usted comprar todos los que quiera «cuarenta por ciento más baratos que los catalanes; aqui están las facturas.» Y es de notar que la industria fabril algodónera es muy reciente en Rusia, tanto, que la seccion rusa de algodones en aquella Exposicion, fué una verdadera sorpresa para muchas personas de las que se ocupan del movimiento industrial.

Ahora bien, sin remontarnos más allá de 1841, en que tanto clamoreo levantó la cuestion algodónera catalana, han pasado cuarenta años de prohibiciones y derechos casi prohibitivos, y de derechos proectores tenormes en nuestro arancel. ¿Y qué ha hecho la industria catalana despues de todo ese tiempo de proteccion, y del que antes habia tenido? Presentarse en una Exposicion universal para que el Jurado diga: estos tejidos de algodon rusos, producto de una industria reciente, son cuarenta por ciento más baratos que los de Cataluña y tan buenos, por lo menos, como estos.

¿Pueden los fabricantes catalanes producir más barato? ¿Entonces por qué mantienen precios elevados?

¿No pueden fabricar más barato? Pues entónces tiene sobradísima razon la Sociedad Económica de Zamora al decir en su exposicion á las Cortes en favor del tratado de comercio con Francia:

«¿Qué industria es esa que despues de tantos años de monopolio no ha sabido progresar lo suficiente para producir bueno y barato? ¿Qué industria es esa que para vivir necesita hacerlo á expensas de las demás, siendo al par que «una ruinoso carga para el país,» una rémora constante para el desenvolvimiento de la riqueza y un obstáculo para que nos conctemos con las naciones amigas?»  
Y el argumento no tiene réplica.

Busque el diputado proteccionista otro «cuento» de exposiciones, que ya le contaremos con otro «sucedido.»

(El Liberal.)

## ECOS POLÍTICOS.

A propósito de las retenciones que de los recargos sobre las contribuciones directas han hecho los Delegados de Hacienda vease lo que dispone la R. O. del día 12 de los corrientes.

«1.º Que el cobro de los del Estado á cargo de los Ayuntamientos, por valores del presupuesto corriente, se realice con puntualidad en la época de los respectivos vencimientos, debiendo V. S. emplear cuantos medios autorizan las instrucciones para conseguirlo, incluso en caso extremo el de la retencion de los recargos municipales sobre las contribuciones é impuestos.

«2.º Que para el cobro de los débitos de los Ayuntamientos por presupuestos anteriores no comprendidos como obligacion en los respectivos presupuestos municipales no se emplee el medio de la retencion de los derechos de los Ayuntamientos á cobrar del Estado, procurando V. S., no obstante, que se recaude de aquellas corporaciones cuanto sea posible celebrando para ello las oportunas conferencias con los alcaldes, y pudiendo reclamar del Gobierno de la provincia, cuando el caso lo exija, copias de los respectivos presupuestos de los Municipios deudores.

Para que se vea que «en todas partes cuecen habas» copiamos lo siguiente de un periódico madrileño.

Londres, 4 de Abril. — Me hecasado esta mañana á las diez y media con Mr. de Amala, en la iglesia Saint Andrews. Nos sirvieron de testigos amigos comunes, y estaremos en Marsella mañana de noche, donde nos embarcamos para España. — Sarah Bernhardt.

La ceremonia religiosa no pudo efectuarse á tiempo para alcanzar los esposos el express de Paris, obligando esta circunstancia á Sarah Bernhardt á desistirse.

«¿Ha representado V. ya en algun teatro? — le preguntó Sarah.

«No, pero soy discípulo de Talien, que me ha reconocido excelentes disposiciones; además, tengo muy buena voluntad, y representaré cualesquiera papeles. Puede V. probarme.

«¿Que es lo que sabe V.? — Yo sé Hernani, Rui Blas, La Dama de las Camelias. — Dígame V. un fragmento del papel de Armando.

El aspirante á cómico recitó que se le pedía. A pesar de su inexperiencia de la escena, habia en él calor, verbo, y una figura simpática y una voz bien timbrada. Agradó á Sarah, que le recomendó á Duquesnel, y algunos días despues la compañía contaba con un actor más, que los carteles llamaban Dario. Ya hemos dicho su verdadero nombre era Santiago Amala, que posia cierta fortuna, y que habia sido agregado durante algunos años al ministerio de Negocios Extranjeros en Atenas.

Dario formó parte con Sarah Bernhardt de la expedicion del otoño último en provincias, sólo que, como los primeros papeles estaban entónces á cargo de Mr. Angelo, tuvo que representar el papel de Varville, de *La Dama de las Camelias*, haciendo el papel de Armando Mr. Angelo. Sólo despues de la marcha de éste, abordó definitivamente los primeros papeles.

El resto de la relacion es conocido... Al amor que el jóven sentia hácia el teatro, se unió bien pronto ó amor, cuyo desenlace fué el matrimonio de Sarah. (Correspondencia Ilustrada.)

## FOLLETIN.

### SARAH BERNHARDT.

La artista eminente del teatro francés, que ha tenido el privilegio de alcanzar una celebracion universal, llevando los triunfos de la escena francesa á las más apartadas regiones del mundo artistico, se encuentra entre nosotros, y esta noche se presentará en nuestra escena en *La Dama de las Camelias*.

La sociedad madrileña ha acogido el suceso con júbilo, y durante muchos días se han disputado con animacion creciente el abono á las numerosas localidades del regio coliseo, á los altos precios que han regido para la temporada de ópera italiana.

De Sarah Bernhardt ha publicado la fama infinitos elogios, traspasando las fronteras de su nacion los múltiples ecos de gloria que han exparcido los rasgos extraordinarios de la artista francesa y sus excentricas dotes de caracter, hoy universalmente conocidas en anécdotas publicadas en todos los idiomas.

En el año de 1867 se ocuparon por primera vez los periódicos de Paris de Sarah Bernhardt, que se dió á conocer en la *Ximena del Cid*, con motivo del aniversario de Corneille.

En la *Cordelia del rey Lear*, de Julio La-croix, comenzaron á apreciarse las singulares dotes dramáticas de la nueva artista, y aun más en el papel de Zacharie en la tragedia *Athalie*.

Sarcey, crítico notable, dijo por entónces que *habia algo* en aquella criatura dotada de voz tan encantadora y diccion tan perfecta.

Sarah apareció por primera vez en el escenario del Ordeon el 15 de Agosto de 1866, en noche de representacion gratuita.

Duquesnel, uno de los directores del segundo teatro francés, adivinando toda la falta de Sarah la ajustó, pagándole 100 francos mensuales de su bolsillo, á pesar

de la oposicion de su colega Mr. Chilly.

Llegó al teatro francés, y se presentó en *Mademoise le de Belle Isle*, á principios de Noviembre de 1872. Arrancó muchos aplausos en *Fedra*, en *Británico* y en *Andromaca*. Supo calzar el coronno con la dignidad clásica de una Raquel, y le abandonó por *Molière*, en cuya morada, no menos clásica, debía coronar su gloriosa fama.

Volvió al Ordeon á dar vida á las damas de *Ruy Blas* y de *Hernani*.

Hace algunos años que Paris enloquesce con los triunfos de Sarah Bernhardt y transmite sus impresiones á todo el mundo.

La *Esfige*, *Adriana*, *Lecouveur*, *La Dama de las Camelias*, *La Extranjera*, *Fron Fron*, *La Dalila*, *Roma vanicie...* Todas estas obras y otras muchas han sido larga serie de triunfos para el arte y la escena francesa, y un rico caudal de laureles envidiables para la artista incomparable.

La prensa ha publicado muchos perfiles del caracter de Sarah Bernhardt, que ha llamado la atencion, aun más que como artista, como mujer extraordinaria, de múltiples y excepcionales aptitudes.

Sarah Bernhardt es escritora, pintora, escritora, y en todo lo que su ánimo esforzado acomete, logra fijar la atencion del mundo.

Un periódico dice de ella lo siguiente:

«Pero esta mujer tan débil en la apariencia, tan delgadilla, tan *poquita cosa*, como se dice por aqui, deja atrás á los hombres más musculosos. Los nervios la dan fuerza para realizar cuanto se le antoja. Todo lo apetece y se atreve á todo.

«Cuentan de ella sus cronistas que monta á caballo como una húngara, bebe como una rusa, fuma en pipa como una turca, guia un coche como una inglesa, tira la pistola como una ciudadana del porvenir, y ama sobre todo, ama con el amor de una italiana, de una española y de una griega reunidas...»

«Un día expone en el *Salon* de Paris el busto de Emilio Girardin. Al otro día pinta lindas acuarelas. Deja el pincel y coje la pluma para componer bñitos versos. Se

lanza al espacio en globo y la imita Don Carlos de Borbon... Narra sus impresiones en un libro humorístico, con dibujos de su propia mano. Nació judia y modeia imágenes de la Virgen y del Niño Jesús. Es a veces dechado de buen gusto y en ocasiones tipo de extravagancia.

«Despues de una orgia, se encierra en su cuarto y canta el *Ave Maria* de Gounod. Despues de un triunfo maravilloso en el teatro, rompe la contrata!

«Duerme en una caja mortuoria acolchada de raso azul, y cuando á sus lúgubres pensamientos sucede ideas risueñas se acuesta en un lecho voluptuosísimo, cuyas sábanas son de raso negro, como las usaba Margarita de Valois, para hacer resaltar más la nitida blancura de las carnes.

«Fantásticos caprichos que pregonan y celebran á son de bombo y platillos sus devotísimos sacerdotes! Porque esta mujer tiene... Si guáramos de ciertas metáforas de su expedicion á Niza, donde era esperada para algunas representaciones de *La Dama de las Camelias*.

Por consecuencia de este contratiempo, Sarah, que debia estar en Madrid el domingo, se vió obligada á renunciar á su representacion de Niza y marchar directamente de Londres á España.

Algunos periódicos han publicado datos curiosos acerca del ingreso de Mr. Amala en la compañía de Sarah y de las circunstancias que han concurrido en sus relaciones amorosas.

Dicese que el mes de Agosto último, Sarah Bernhardt recibió una mañana en Paris, en su hotel de la avenida de Villiers, la visita de un jóven que se declaraba poseído de la pasion del teatro y que la pedía el favor de acompañarla en la expedicion que estaba á punto de emprender.

Por el mundo artistico circuló en los primeros días del mes actual la noticia del casamiento de Sarah Bernhardt en Londres causado general sorpresa, por ser el suceso inexpectado.

El *Figaro* recibió un telegrama en estos terminos.





